



EL MINERO DE ALMERÍA.

BOLETIN ADMINISTRATIVO-INDUSTRIAL.

Se publica los Lunes, Miércoles y Viernes. Precios: Capital, 25 rs. adelantados el trimestre. Provincias, 30, en libranzas ó sellos de franqueo. Estrangero y Ultramar, 40. Los números sueltos 2 rs. Los de plano a 8 rs.

Comunicados á real linea, y á medio los anuncios. Los suscritores pagarán la mitad.—Se suscribe en la imprenta de D. Mariano Alvarez Robles, en Almería

AGROS.

Por Real orden de 15 del corriente se autoriza á D. Ramon Soler, y otros vecinos de Barcelona por término de un año, para practicar los estudios de rectificación y encauzamiento del rio Besós y de las rieras afluentes á él, en aquella provincia, para aprovechar sus aguas en el riego, utilizando los terrenos que actualmente se hallan incultos por causa de las inundaciones.

Por otra del 16 se autoriza á D. Estéban Gonzalez Aponso, por término de diez meses, para estudiar un ferro-carriil desde Tíeruel á Cariñena.

IDEAS.

Nada es tan contrario á la industria como los atentados contra la propiedad ó contra el derecho á ella: nada mas común que tales atentados; y nada mas conveniente que inutilizar los medios de cometerlos.

Bajo distintas formas y en diversas cuestiones hemos procurado desenmas-carar la mala fé, señalar sus conatos, demostrar las armas de que se vale é indicar los males que produce y el modo de evitarlos. Firmes en nuestro propósito nos ocuparemos hoy de una cuestión tanto mas interesante, cuanto mas comunes y estensos se hacen sus efectos; y si bien propendremos una novedad reglamentaria para conjurarlos, es porque creemos que el Gobierno tiene facultades propias para innovar el reglamento; y porque no es posible atajar los progresos de la mala fé estacionándose la Administracion. Esta debe estudiar por lo menos tanto como los que se proponen eludir la ley; y ya que no ande mas que ellos, camine siquiera á la par destruyendo sus parapetos.

La esplicacion en las solicitudes de concesion del punto solicitado; la identidad entre el objeto y su imagen; la localizacion, en suma, de las peticiones

de minas, es una de las grandes cuestiones que todos los dias se agitan embarazando la Administracion y dando lugar á despojos violentos calculados mañosamente y realizados bajo el pretesto de la prioridad.

Dos son los caminos por donde la mala fé entra en la cuestion de localizacion para usurpar una riqueza á su verdadero descubridor. Es uno el de las solicitudes vagas conteniendo, por ejemplo, las espresiones de «en terreno realengo, lindando á todos vientos con terreno franco:» solicitudes que pueden convenir y generalmente convienen á una estension capaz de contener un centenar ó mas de concesiones; tanto mas, cuanto que se pretende aumentar la elasticidad de las palabras *realengo* y *franco*, aplicando la primera á todo terreno de propiedad desconocida ó dudosa y la segunda á la propiedad territorial y á la minera, segun exige el caso. Una solicitud de esta clase, aparecida cual langosta en el término de un pueblo, afecta una comarca entera y representa un título privilegiado que autoriza á escojer la mas pingüe de las haciendas de todos los que cumplieron con mas precision las prescripciones legales. Veinte, treinta, cincuenta empresas ú hombres laboriosos se dedican á explorar un terreno; llevan sus trabajos á cincuenta ó cien varas de profundidad sufriendo contrariedades, consumiendo un capital y alentados de una parte con su esperanza y de otra con la garantía de una ley. Ya hay uno que alcanza el premio de su constancia; la riqueza sospechada es una realidad; cesó la pena, desapareció la incertidumbre y si bien el afortunado es objeto de envidia de sus vecinos, tan laboriosos como él, ninguno de ellos osa acometerle: todos le respetan y de él toman únicamente los bríos que renuevan su esperanza para continuar luchando con la roca y la naturaleza. Y cómo habian de observar otra conducta? el que describe circunstanciadamente el punto que solicita y lo identifica despues con una labor, cómo es

posible que verifique un cambio de situacion? Está imposibilitado para hacer el mal y solo espedito para el bien; es decir, para continuar su trabajo respetando á los demas en el suyo: garantía reciproca que dá un nuevo valor al descubrimiento del afortunado, para el que ya no existe, no debe existir, contrariedad alguna. Sin embargo, ese día se presenta el del *realengo*, el que *linda á todos vientos con terreno franco*: aquel, precisamente aquel punto donde acaba de hallarse la riqueza era el contenido en su solicitud; alega su anti-güedad, reclama no solo el terreno, sino tambien los minerales extraídos; comete un doble despojo y aun amenaza con una causa criminal. El descubridor perdió todo; hasta sus sentimientos que ha de trocarlos por otros, aunque feroces, justificados. El usurpador queda triunfante y siendo un ejemplo vivo de in-moralidad y de escándalo, haciendo mil daños en uno al pais. Valiera mas que tal riqueza hubiese permanecido oculta, que utilizarla por medios tan perniciosos.

El otro camino de la mala fé en esta clase de cuestiones, cuando no cuenta con un espedito-estuche, es averiguar qué peticionario se equivocó en el nombre ó apellido de algun terrateniente de los citados en la solicitud; si un nombre propio de este cerro ó de aquella laguna tiene alguna tergiversacion; ó si, aun cuando no haya equivocacion, puede fingirse que existe. Averiguado esto, se hace un registro sobre el mismo punto sin mencionar el primero; y despues de algunos dias se acude al Gobernador pidiendo que se lancen fuera del terreno los trabajadores del primer registrador, esponiendo que aquella no es su situacion. Este caso no produce resultados tan seguros como el anterior; pero de todos modos provoca cuestiones, incomoda al hombre pacífico y aun llega á triunfar de él en algunas ocasiones.

Graves perjuicios se siguen de ambas cosas, que rechaza el Reglamento en su art. 37, si bien de una manera que

no satisface ya, por su poca precision. La condicion 3.^a dice. «El sitio donde se halle la mina, el pueblo y distrito municipal á que corresponda; todo lo cual se fijará exacta y circunstanciadamente.» En estas últimas palabras está dicho todo lo necesario, si la Administracion las hubiese interpretado fielmente; pero una práctica viciosa ha tolerado la falta de esta prescripcion; que no otra cosa significa el admitir escritos vagos y con fórmulas acomodaticias á distintos puntos. Ni salva esa tolerancia la condicion 5.^a que dice: «El nombre y residencia del dueño del terreno donde se halle la mina y las circunstancias de este;» porque ni siempre le es posible al minero averiguar este extremo, ni aun averiguado, identifica el punto, por el caso frecuente de corresponder á una sola persona una gran estension de terreno.

Para evitar todos estos inconvenientes proponemos una adición, por vía de aclaración, á la condicion 3.^a por la cual se obligue al peticionario á expresar en la solicitud la distancia y rumbo desde el punto que solicita á un objeto conocido y diferenciable en el terreno; pudiendo sustituir la condicion del rumbo con otra línea medida á un segundo objeto. Mas, como hay casos en que no existe á una distancia razonable ese objeto diferenciable, debe crearlo el interesado levantando un mojón ó señal estable y visible; lo cual puede hacer en los ocho días siguientes á la presentación del escrito, si antes tuviese el inconveniente de la revelación que indicaría aquella señal. Todo, sin perjuicio de detallar en el escrito las señales, propiedad y demás circunstancias del terreno, así como sus linderos.

El objeto de este requisito está dentro del Reglamento en sus artículos 37 y 47 y de las Reales órdenes de 9 de Octubre de 1849, 31 de Diciembre de 1851 y 4 de Abril de 1852, que insisten en que al registrar se espresen con exactitud el punto solicitado; que al designar se fije con claridad el punto de la labor legal; y que al demarcar se relacione esta en rumbo y distancia á objetos invariables del terreno. Así, pues, la variación que proponemos es la muy esencial de que, en lugar de relacionar ese punto al concluir el expediente, se verifique al nacer este; y que donde no haya objeto diferenciable, se construya.

Creemos que la adopción de esta medida evitaría gran parte de las cuestiones que hoy se agitan, robusteciendo la garantía de la industria.

Ignacio Gomez de Salazar.

VARIEDADES.

En el camino de hierro de Sevilla á Jerez las obras de fábrica están com-

pletamente terminadas en una longitud de 34 kilómetros; casi concluidas, en una estension de cerca de 40 kilómetros, y en construcción activa en el resto de la línea.

Se han acopiado 31,601 traviesas, barras-carriles, placas de union y demás accesorios para 43 kilómetros y por completo los hilos y demás materiales para el telégrafo.

ESTABLECIMIENTO SIDERÚRGICO de Seraing en Bélgica.

En el delicioso y pintoresco valle de la Mense, á dos leguas escasas de Lieja y frente á la población de Jemmapes, existe un castillo cuyo origen se remonta á muy remotos siglos, el cual, varias veces restaurado, ha sido residencia de diferentes Príncipes, hospital militar durante el gobierno de la República francesa, y por fin propiedad del Rey de los Países-Bajos, de quien lo obtuvo John Corkerill en 1817.

Cuando en 1823 llegó á ser único dueño del establecimiento que en aquel punto existía, lo elevó á tal grado de importancia con ayuda del Rey Guillermo, quien asoció el Estado á esta empresa, que ha alcanzado el primer puesto entre los de su clase.

El objeto del establecimiento es la explotación del carbon de piedra y la fabricación de hierro, dedicándose con especialidad á la construcción de locomotoras. Actualmente pertenece á una sociedad anónima, cuyo capital es de 50 millones de reales, estando su dirección encargada al ingeniero Mr. Pastor, auxiliado por otros cinco ingenieros y once ayudantes-delineadores.

El puente colgante sobre el Meuse que conduce al establecimiento fué construido en el mismo, y tiene una longitud de 428 pies y el ojo 363. Las columnas cónicas de hierro colado de unos 30 pies de altura y de un peso de 11 1/2 toneladas descansan sobre una sólida base de sillaría. El peso total del hierro empleado en su construcción es de 140 toneladas. El establecimiento tiene un canal con un puerto capaz para contener 50 barcos de los de mayores dimensiones que surcan el río, con el cual comunica, pasando por el extremo opuesto y muy próximo el ferro-carril.

Disfruta una extensión de 57 hectáreas de terreno, de los cuales ocupan los edificios 160,000 pies cuadrados. Consume anualmente 130,000 toneladas de carbon; la fuerza de vapor que funciona constantemente en la fábrica es de 1200 caballos y ocupa en minas, fundición y talleres 5500 operarios.

El establecimiento contiene profundos pozos para la extracción del carbon y mineral de hierro, lavaderos, consi-

derable número de hornos dobles y de reverberos, ya para la fabricación del cok, ya para la fundición del hierro, cobre, acero ó hierro maleable, máquinas de todas clases de horadar, taladrar, torneear, pulir, aserrar etc.; cilindros, tijeras y martillos de todos pesos, fraguas y todo cuanto es necesario para las grandes operaciones de tan adelantado y colosal establecimiento. El orden mas admirable reina entre todos los operarios, y en la construcción y repartimiento del edificio se ha tenido como objeto primordial el proporcionar la facilidad á todas las operaciones.

El taller de locomotoras que produce á razón de una por semana forma por sí solo un establecimiento completo. El ala derecha está destinada á los útiles de construcción, entre los cuales se notan diferentes máquinas de acepillar y planear, una de ellas para acepillar verticalmente construida en el establecimiento bajo el sistema de Sharp Roberts. Esta misma practica muestras rectangulares ú oblicuas, y acepilla superficies interiores ó exteriores. Las hay tambien que por medio de un especial mecanismo acepillan superficies planas ó circulares. Entre las 10 máquinas de taladrar hay una que hace en las mas fuertes planchas agujeros de 15 pulgadas. El taller donde se montan las locomotoras está provisto de dos vías de ferro-carril. En los sitios convenientes hay pescantes de grande fuerza, y junto á las ventanas en toda la longitud de esta pieza hay 50 tornos diferentes.

Próximo á esta hay otro vasto local para los ajustadores, cuyos útiles mueve una máquina de fuerza de 25 caballos. La máquina de cilindrar, cuya longitud es de 45 1/2 pies, sirve tambien para pulir y filetear. Cualquiera reconocerá que para la buena y sólida construcción se necesitan buenas herramientas, porque en ellas estriba la celeridad, perfección y economía. Por lo tanto estos talleres, para conservar el buen nombre del establecimiento, están dotados de todos cuantos útiles se necesitan para tal objeto, recibiendo cada día las innovaciones que aconsejan los adelantos que hace la industria. De ellos han salido las locomotoras que se encuentran en la mayor parte de los ferro-carriles de Bélgica, Italia, Prusia, Rusia y Austria, en cuyo último país son sumamente apreciados. En ellos se encuentran hábiles operarios que durante muchos años no se han dedicado mas que á la construcción de una misma clase de piezas.

La grande fragua situada frente al taller de locomotoras está con este en fácil comunicacion. Consta de 65 fuegos pareados, con una chimenea comun á cada dos de ellos. Para alimentar estos fuegos se necesitan diariamente 8 1/2 toneladas de carbon. El personal

asciende á 183 operarios, entre los cuales hay 63 forjadores. Una máquina de baja presión de la fuerza de 20 caballos mueve dos ventiladores y alimenta el estanque del agua en que se enfrían las piezas forjadas. A un extremo hay un martinete que sirve para forjar los ejes para locomotoras y otras piezas de cierta importancia. El martillo que dá 70 golpes por minuto, es movido por una máquina de 12 caballos. Hay además en este taller hornos para diferentes objetos y uno para calentar los círculos exteriores de las ruedas. Las herramientas de mano pasan de 9000, y su valor asciende á 30,000 francos.

Para ciertas piezas de grande peso, que serían difíciles de manejar y calentar á su debido grado, hay la fragua mecánica. Esta fabrica las grandes piezas de las máquinas de vapor para la navegacion por medio de dos hornos que pueden trasportarse al lugar conveniente, y tres martillos de diferentes dimensiones, uno de los cuales pesa 90 quintales y dá 60 golpes por minuto. Este sirve tambien para preparar las barras de hierro para los círculos acera-dos de las ruedas de los locomotores. Los martillos son movidos por dos máquinas de 39 caballos, y otra horizontal de 7 caballos da impulso al ventilador de 14 fuegos de fragua.

Las fábricas de calderas, á pesar de su ruido infernal, son tambien dignas de visitarse. Ocupan 200 operarios. Una máquina de 12 caballos dá movimiento á difentes tornos, máquinas de agujerear, remachar y otras necesarias á la sólida construccion.

La fundicion ocupa 280 operarios, y sus hornos, cinco de los cuales trabajan constantemente, producen piezas de todas dimensiones y figuras cuyo peso se calcula en 88 toneladas diarias. El trasporte de la hulla y mineral de hierro á esta fundicion se efectua por el canal que termina próximo á ella.

Los almacenes en donde se conservan con esmero los modelos son muy vastos, y hay dentro de ellos un verdadero museo de piezas sumamente difíciles que se han fabricado en el establecimiento. Allí hay tambien mas de 1500 ruedas dentadas de todos diámetros, derechas ó cónicas. Para la construccion de modelos hay hábiles operarios, un considerable número de jóvenes de 12 á 15 años que, ocupándose de las operaciones mas fáciles, llegan con el tiempo á ser muy hábiles en su profesion.

Uno de los muchos ferro-carri-les que surcan el establecimiento trasporta desde las minas á los hornos de fabricacion de coque la ulla necesaria.

La fabricacion de hierro, situada á pocos pasos de las minas de carbon, teniendo junto á ella el canal, obtiene por medio de la navegacion del Meuse

una fácil comunicacion con la Francia, Holanda y demás grandes líneas que van cubriendo la Europa. La disposicion de esta fábrica es notable por el reducido local que ocupa. En una superficie de 72,000 piés cuadrados se reunen 6 altos hornos de coque, 5 cilindros, 2 grandes martillos del peso de 123 quintales, 27 hornos de reverbero, 5 grandes tijeras, el taller de torneros y ajustadores, que se ocupan constantemente del entretenimiento de todos los útiles, en el cual hay una máquina de 8 caballos, 11 máquinas con una fuerza de 550 caballos, entre las cuales hay 4 que rennen la de 345 caballos destinadas al movimiento de los fuelles de los hornos, otra de 50 para los cilindros de los rails, tijeras y sierras circulares que hacen 1200 revoluciones por minuto y sirven para cortar las extremidades de los rails. El personal de esta fabrica es de 850 operarios diarios, repartidos en dos brigadas que se rele- van cada doce horas.

Dentro del terreno del mismo establecimiento existen cuatro pozos de extraccion de hulla con dos mas de ventilacion, servidos por máquinas de vapor; una de las cuales, de grande fuerza, sirve para extraer el agua. El pozo Henri Guillaume tiene una profundidad de 1000 piés. En él los obreros están libres del grande riesgo de subir y bajar confiados á una simple cuerda, ó del pesado trabajo de valerse de escaleras. Para este objeto la máquina, que por un lado sirve para subir el mineral por medio de dos cilindros, mueve en otro pozo alternativamente dos series de metasetas que al acto de encontrarse en un mismo plano dan tiempo al minero de pasar de una á otra. La velocidad de este movimiento ascendente ó descendente es de 107 piés por minuto, de modo que la subida ó bajada á la mina se efectúa en unos 10 minutos. El interior de las minas tiene sus ferro-carri-les servidos por 25 caballos, que una vez descendidos á ellas no vuelven á subir á tierra sino en caso de inutilidad. El número de mineros varia, segun la actividad de la explotacion, entre 800 á 1000.

Terminaremos esta corta reseña diciendo que en medio de los vastos edificios de este colosal establecimiento se ve el modelo que sirvió para fundir el leon colocado en Waterloo en recuerdo de tan memorable batalla. Su longitud es de 16 piés, y su altura, contada desde la parte superior de la cabeza hasta las manos, algo menor. Su peso es de 29 1/2 toneladas.

Pesca de perlas.

Un periódico de Panamá, en 1852, dá los siguientes curiosos detalles sobre la pesca de perlas y sus productos en

los alrededores de la ciudad del Hayre.

Las principales pesquerías de perlas del Pacífico están situadas á 60 ó 70 millas de nuestra ciudad y en el mismo golfo de Panamá. Anteriormente se hallaban sometidas á la misma legislacion que las minas de oro y plata, y pertenecian al dominio de la Corona, hallándose bajo su administracion: los pescadores obtenian el privilegio de pescar las perlas cediendo á la Corona la quinta parte del producto de su trabajo.

Cuando este pais proclamó su independencia, la explotacion de las pesquerías de perlas se hizo libre, y aun en nuestros dias el primero que llega puede pescar perlas, perteneciéndole todo lo que recoja, y sin que á nadie tenga que dar cuenta.

Las islas de perlas, designadas en los antiguos mapas bajo el nombre de *Islas del Rey*, se hallan en el número de las 50 ó 60 cuya mayoría llevan el nombre de San Miguel. Esta pertenece á una ciudad del mismo nombre que cuenta unos 1500 habitantes, de los cuales unos 1200 se dedican á la pesca de perlas, de las que recojen por un valor que varia entre 80 y 150,000 piastras anuales. A esto hay que añadir 900 ó 1000 toneles de conchas de un valor medio de 40,000 piastras. Estas conchas, que anteriormente eran despreciadas y no tenian valor, han llegado á ser un artículo de esportacion importante para el pais.

El oficio de pescador de perlas es á la vez interesante y peligroso. El buzo descende generalmente á una profundidad de tres ó siete brazas (fathoms) y saca cada vez seis ó siete conchas. No puede pescar sino con la marea baja durante dos ó tres horas, en el espacio de las que se introduce en el agua 12 ó 15 veces. Los mas fuertes permanecen debajo del agua 58 y aun 61 segundos; pero la mayor parte no pueden resistir mas de 45 á 50 segundos, y es un error el creer que puedan permanecer 12 ó 15 minutos.

Las ostras de perlas sirven de alimento, y se parecen al sand-clam de las orillas del Atlántico. Los pescadores y habitantes de las islas de perlas las comen frescas ó cocidas; tienen buen gusto, y se conceptúan como un alimento muy sano.

Se cree que la perla es producida por una enfermedad de la ostra, en cuya carne se encuentra; algunas veces está adherida á la concha. Los pescadores no abren la ostra sino con las mayores precauciones, á fin de no exponerse á perder la perla que pudiera contener.

El precio de las perlas varia en razon á su pureza, forma y peso, de 10 á 5,000 piastras la onza. Se ha pagado algunas veces de 500 á 1,500 piastras una perla que no pesaba mas de 3/16 de onza.

Una compañía inglesa obtuvo hace algunos años el privilegio de pescar en aquellos parajes con campanas de buzo; pero la desigualdad del fondo del mar hizo fracasar la empresa. Desde aquella época no se ha aplicado á la pesca de perlas máquinas ni aparatos de ninguna especie.

Es indudable que en el archipiélago de las Islas del Rey existe una cantidad considerable de perlas, pero á una profundidad que los buzos no podrán alcanzar. Se podrán emplear con éxito los aparatos de navegacion submarina, y será fácil obtener del Gobierno del país un privilegio esclusivo. Tal es al menos la opinion de varias personas ricas y bien informadas de Panamá, cerca de las que los empresarios europeos encontrarían una ayuda eficaz.

Es digna de elogio la actividad con que trabaja la empresa del ferro-carril de Alar á Santander para dar un puerto mas á los caminos de hierro españoles. Hoy se espera que en el inmediato setiembre, á mas tardar, no solo se abra al servicio público la seccion tercera de Santander á las Caldas, sino tambien el trozo comprendido entre estas y los Corrales, esto es, unas 7 á 7 1/4 leguas, y que no termine el presente año, sin que lleguen los trenes hasta el pié de Bárcenas. Entonces solo quedará por explotar de Alar á Santander la distancia que separa el pié de Bárcenas de Reinosa, que es de unas 3 1/4 leguas por la carretera y menos que 6 por el trazado del camino de hierro hoy preferido.

Como en todo este año se comenzará á explotar el camino de Valladolid á Palencia, desde 1859 se esportarán las harinas de Castilla con suma ventaja á los años anteriores, aprovechando el camino de hierro de Valladolid á Palencia, el canal desde este punto hasta Alar, el camino de hierro entre Alar y Reinosa y entre el pié de Bárcenas y Santander, siguiendo en la carretera solo unas tres leguas donde la compañía del camino de hierro piensa establecer un bien ordenado servicio de trasportes en correspondencia con los trenes.

Los ingresos que el último año ha producido á los caminos de hierro españoles, importan mas de 42.000,000 de rs. vellon como se desprende de las siguientes interesantes partidas:

Caminos.

Ingresos.

Madrid á Zaragoza y Alcantarile. 20.625,248

Grao de Valencia á Almansa. 5.335,574
Jerez al Trocadero. . . . 4.089,761
Barcelona á Areny de Mar. . 4.126,720
Barcelona á Granollers. . . 2.461,940
Barcelona á Martorell. . . 1.992,280
Barcelona á Zaragoza. . . 1.700,800
Alar á Santander. 1.332,475

En Dampremy (Bélgica) ha habido en una mina de carbon un accidente, de cuyas resultas han muerto un hombre y una muger y sido heridos otros cuatro obreros. Sesenta y cinco de estos se encontraban en los subterráneos cuando sobrevino el accidente, y hasta el dia inmediato no pudieron salir de ellos, por cuya razon tuvieron que bajarles víveres.

Telégrafo submarino.—Acaba de ser establecida y funciona ya una línea telegráfica submarina entre Messina y Reggio. El 25 de Enero último tuvo efecto la sumersión del cable submarino. Ya hacía tiempo que Messina estaba en comunicacion telegráfica con Palermo; y de este modo queda terminada por completo la línea destinada á enlazar la Sicilia con Nápoles y con la Europa occidental.

Una empresa catalana trata de plantear en la provincia de Huesca un establecimiento modelo de ganadería, tan en grande como lo permita la extension de terrenos que logre adquirir.

Segun escriben de Londres, el sábado último debió darse un gran convite al célebre viajero Livingstone, el descubridor africano, que se haya en vispera de emprender una gran expedicion al interior del Africa. El gobierno le ha provisto de toda clase de medios, y le ha asignado medio millon de reales para la prosecucion de sus descubrimientos. Mister Livingstone debe dirigirse al Cabo de Buena Esperanza, y desde allí, en buques del Gobierno, á la embocadura del Rio Zambese, siendo conducido trescientas millas adentro antes de dejarlo abandonado á sus propios recursos en un lugar seguro del interior de Africa.

La Sociedad imperial zoológica de aclimatacion establecida en Francia, á cuyo frente se halla el emperador Napoleon y varias otros monarcas, en su sesion pública anual celebrada el 10 del corriente, ha adjudicado solemnemente á S. M. el Rey de España el primer premio especial por la introduccion de un rebaño de alpacas en Europa; concediendo ademas medallas de primera clase á los Sres. marqués de Perales, general Serrano y á don Mariano de la Paz Graells, director del museo de Ciencias Naturales de Madrid, y de segunda clase á D. Victor Serrano.

Es notable y muy honroso para nuestro país el haber obtenido tambien la casa real de España el primer premio en el concurso del año pasado, que se adjudicó á nuestra augusta soberana.

Esto debe servir de estímulo para que los españoles continúen mereciendo tan alta distincion entre los países extranjeros.

ANUNCIOS.

D. Gregorio Tauste, que vive en las Atarazanas, calle del arsenal, número 10, en esta Capital, construye ventiladores de mina, de muy fácil manejo y buen resultado á precio de 350 á 400 reales. Su peso es poco mas de un quintal, de suerte que puede conducirse cómodamente por sierras.

Este aparato es muy preferible á las pavas ó fuelles que están en uso en las minas de esta provincia; pues es menos espuesto á roturas y produce mas viento con igual fuerza que aquellas.

En la imprenta de este periódico se venden recibos para repartimientos de minas, á 4 reales el 100, y estados de labores que dan los encargados de las mismas.

Se imprimen Títulos de acciones para las empresas, y recibos particulares con arreglo á modelo, todo á precios equitativos y convencionales.

Por lo no firmado,
Ignacio Gomez de Salazar.

Almería: Imprenta de D. Mariano Alvarez,
Editor responsable, Calle de las Tiendas, num. 19.